

Irvin, Steve M. "Cultural Awareness in Intercultural Mentoring: A Model for Enhancing Mentoring Relationships." *International Journal of Leadership Studies*, vol. 5 Iss. 1, 2009, pp. 37-50.

Resumen:

El artículo destaca la influencia de las dimensiones culturales en las relaciones de mentoría es fundamental para establecer relaciones significativas (Irvin). Dado que las personas aportan sus valores culturales a las relaciones personales, el mentor que sea consciente de las diferencias culturales comprenderá que estas dimensiones pueden influir significativamente en sus interacciones interculturales con sus mentees/estudiantes (Irvin). El artículo también dice que los mentores que vienen de sociedades individualistas como los Estados Unidos, pueden aumentar su efectividad con los mentees/estudiantes de sociedades más colectivistas al centrarse en la construcción de relaciones, incluso si esto afecta los horarios o la realización de tareas (Irvin). En las sociedades colectivistas, la armonía es un valor fundamental debido a la importancia del grupo (Irvin). El enfrentamiento directo generalmente se considera grosero, y se evita decir "no" a otros, ya que esto sería visto como confrontativo; la comunicación suele ser muy indirecta (Irvin). Sin embargo un mentee de un país colectivista no se atreverá a contradecir a su mentor directamente, pero puede expresar su acuerdo sin implicar necesariamente un compromiso real (Irvin). El autor resalta que cuando un mentor y un mentee/estudiante provienen de diferentes culturas, el riesgo de malentendidos es alto (Irvin). Pueden surgir malentendidos, incluso de cuestiones éticas que pueden debilitar la relación de mentoría y afectar su éxito (Irvin). Entonces, el autor sugiere que los líderes que deseen integrar la mentoría en su enfoque deben considerar las particularidades culturales de sus mentees/estudiantes y aprovechar esta conciencia para mejorar la calidad de sus interacciones (Irvin).

Evaluación:

La información presentada se puede utilizar para demostrar cómo la cultura influye en todos los aspectos de la vida de un individuo. El mentor que quiere establecer una relación sólida y duradera con su mentee/estudiante debe tomar el tiempo para entender estos factores culturales, lo que permitirá una mejor comunicación y colaboración. La cultura afecta casi todo los aspectos de la vida de uno así que un mentor que quiere fomentar una relación con el estudiante debe comunicar con él para saber los detalles que pueden influir sus interacciones interpersonales. Este tipo de conocimiento no solo ayuda a evitar malentendidos, sino que también fomenta la confianza, una pieza clave en cualquier relación de mentoría. En sociedades colectivistas, por ejemplo, priorizar la armonía y evitar confrontaciones puede significar que los mentees no expresen sus preocupaciones abiertamente. Un mentor informado podrá interpretar estas señales y ajustar su enfoque, creando un ambiente en el que los mentees se sientan cómodos para compartir sus verdaderos pensamientos.

Crutcher, Betty Neal. "Mentoring across cultures." *Academe*, vol. 93, Iss. 4, 2007, pp. 44-48.

Resumen:

El artículo trata de las experiencias de mentoría a través de culturas (Crutcher). El autor dice que los mentores no necesitan compartir el mismo origen cultural o social que sus mentees/estudiantes, pero deben prestar especial atención a las implicaciones de estas diferencias (Crutcher). Un desafío particular en la mentoría intercultural es superar la idea de que ambas partes tienen valores distintos o perciben el mundo de manera diferente (Crutcher). Una estudiante filipina, que llegó a los Estados Unidos para cursar estudios de posgrado, comentó que para ayudar a los estudiantes internacionales es más eficaz ir más allá de los formatos tradicionales de mentoría y considerar otros aspectos que influyen en la adaptación a diferentes sistemas y normas culturales (Crutcher). Los mentores deben demostrar competencia cultural (Crutcher). Algunos estudios han demostrado que la falta de conciencia cultural por parte del mentor puede afectar negativamente la calidad de la relación de mentoría (Crutcher). Por eso, algunos abogan por la capacitación en competencia cultural dentro de los programas de mentoría (Crutcher). Los mentores deben adoptar una doble perspectiva: ver a sus mentees/estudiantes tanto como individuos como miembros de un contexto social más amplio (Crutcher). Si el mentor establece expectativas demasiado altas para el mentee/estudiante o le pide que haga cosas que el propio mentor no podría hacer, la relación puede verse afectada (Crutcher).

Dado que la relación de mentoría puede abordar temas delicados, es importante que el mentor negocie los límites éticos adecuados con el mentee/estudiante (Crutcher). Mantener estos límites es un desafío, ya que, si el mentor se distancia demasiado, la relación puede deteriorarse (Crutcher). Los mentores deben acercarse a sus mentees/estudiantes, pero al mismo tiempo mantener un equilibrio de poder y respetar los límites éticos (Crutcher). Además, existen diferencias de género en la mentoría, lo que requiere pautas distintas sobre cómo mentorear a mujeres en comparación con hombres (Crutcher). Al trabajar con mujeres, se debe ser particularmente cuidadoso con los límites y la sensibilidad hacia su sexualidad, evitando cualquier situación que pueda ser malinterpretada o que dé lugar a relaciones inapropiadas (Crutcher). Cuando los mentores adquieren competencia cultural y practican comportamientos que fomentan la confianza y el crecimiento, pueden convertirse en los mentores que sus estudiantes necesitan (Crutcher).

Evaluación:

Voy a utilizar la información presentada sobre la importancia de la competencia cultural en las relaciones de mentoría para enfatizar el papel fundamental de la comunicación en el establecimiento de expectativas claras y para evitar malentendidos que puedan impedir una

relación exitosa. Uno de los mayores puntos que quiero razonar en mi ensayo utilizando esta parte es que la competencia cultural es que no se trata de aprender todo los aspectos de una cultura, ya que no es práctica y requiere demasiado tiempo y esfuerzo. En cambio, lo esencial es crear un espacio para el diálogo abierto. Este diálogo entre los dos participantes es la mejor manera de aprender sobre la cultura del otro porque permite a ambas partes hacer preguntas y aclarar cualquier malentendido de una manera directa y respetuosa. Además, el artículo menciona los límites que pueden surgir debido a las diferencias culturales, de género, y tal. Considero que esta parte es útil para destacar que muchos de estos límites pueden ser superados si hay buena comunicación entre los dos partidos. Una comunicación abierta facilita la creación de expectativas mutuas y sobre todo, la construcción de una relación de confianza que puede evitar posibles tensiones o malentendidos culturales.

Kiss, Gabriella. "A theoretical approach to intercultural communication." *AARMS*, Vol. 7, No.3, 2008, pp. 435-443.

Resumen:

El texto ofrece una exploración detallada de la comunicación intercultural, centrándose en la importancia de comprender las diferencias culturales y las habilidades necesarias para una interacción efectiva entre culturas. La comunicación intercultural ocurre cuando personas de diferentes orígenes culturales interactúan. Un aspecto clave de estas interacciones es el concepto del "extranjero", que se refiere a alguien que no está familiarizado con las normas, valores y expectativas sociales locales. Tanto los extranjeros como los locales experimentan incertidumbre, ya que cada uno carece de suficiente conocimiento sobre el trasfondo del otro. En la comunicación intercultural, las personas son más conscientes del potencial de malentendidos debido a las diferencias culturales, en comparación con la comunicación con personas que conocen bien. El autor también dice que las predicciones comunicativas se basan en datos de tres niveles: cultural, sociocultural y psicocultural. El nivel cultural implica un conocimiento amplio de la cultura de la otra persona, incluidos sus valores dominantes, normas y estilos de comunicación. Este nivel es crucial al interactuar con extranjeros de culturas desconocidas. El nivel sociocultural se relaciona con la pertenencia a un grupo de la otra persona, como su clase social, etnia o profesión. Este nivel se enfatiza típicamente en la comunicación intracultural (dentro de la misma cultura). El nivel psicocultural involucra el conocimiento personal sobre las características únicas del individuo, lo cual es más relevante al comunicarse con amigos o personas que conocemos bien. La comunicación intercultural efectiva mejora cuando las personas recopilan más información sobre la cultura del otro, lo que les permite predecir respuestas con mayor precisión y reducir la incertidumbre. Gudykunst y Kim proponen que el "extranjero" es alguien que existe en el extremo más desconocido de un continuo de familiaridad-extranjería. En contextos interculturales, todos pueden ser extranjeros, dependiendo de cuán extraño sea el contexto. Un extranjero tiene un conocimiento limitado de las normas,

valores y comportamientos locales, lo que hace que la comunicación sea más desafiante. Los locales, a su vez, tienen un conocimiento limitado de las creencias, intereses y hábitos del extranjero. La comunicación con extranjeros implica una mayor conciencia de los posibles resultados, ya que no se aplican los guiones familiares para la interacción. La comunicación intercultural a menudo conduce a malentendidos, especialmente cuando las diferencias culturales no se comprenden o no se respetan. Los principales desafíos incluyen: la percepción del tiempo, el destino y la responsabilidad personal, y la cara y el salvamento de la cara. La percepción del tiempo es cuando las culturas varían en cómo perciben y valoran el tiempo. Las culturas occidentales (por ejemplo, EE.UU.) a menudo siguen una visión monocrónica del tiempo, donde las tareas se hacen secuencialmente y la puntualidad es muy valorada. En contraste, las culturas orientales pueden seguir una visión policrónica del tiempo, donde el tiempo se ve como continuo, con múltiples tareas o conversaciones ocurriendo simultáneamente. El destino y la responsabilidad personal se abordan cuando las culturas también difieren en el grado en que los individuos creen que controlan su propio destino. En los EE.UU., las personas tienden a enfatizar la responsabilidad personal y la capacidad de moldear su propio futuro. Sin embargo, en otras culturas (por ejemplo, México o Irlanda del Norte), hay una creencia más fuerte en el destino, donde las fuerzas externas más allá del control de uno se ven como determinantes de los resultados. Esta diferencia cultural puede llevar a malentendidos sobre la responsabilidad y la acción en la comunicación. En cuanto a la cara y el salvamento de la cara, el concepto de “cara” se refiere al valor o respeto que una persona tiene ante los ojos de los demás. Mantener la cara es importante en todas las culturas, pero las estrategias para hacerlo varían. En culturas individualistas, el salvamento de la cara puede implicar la afirmación del control personal y la confrontación directa. En culturas colectivistas, mantener la armonía y evitar la crítica directa son cruciales para preservar la cara. No entender las prácticas de salvamento de la cara puede llevar a malentendidos o conflictos. Para la comunicación no verbal, existen señales no verbales (por ejemplo, gestos, expresiones faciales y lenguaje corporal) que desempeñan un papel crucial en la comunicación intercultural. En culturas de bajo contexto (como EE.UU.), los mensajes verbales se priorizan sobre las señales no verbales, mientras que en culturas de alto contexto (como Japón), la comunicación no verbal tiene más peso. Incluso las emociones universales, como la felicidad o el enojo, pueden expresarse e interpretarse de manera diferente entre culturas, lo que lleva a posibles malentendidos. El texto concluye enfatizando que toda comunicación es cultural, lo que significa que está influenciada por las normas, valores y expectativas culturales que moldean cómo hablamos e interpretamos los mensajes. La comunicación intercultural efectiva requiere aprendizaje continuo, autoconciencia y adaptabilidad. Al volverse más culturalmente competentes, los individuos pueden mejorar sus habilidades comunicativas, reducir conflictos y construir relaciones más sólidas a través de las fronteras culturales. La comunicación intercultural es un proceso complejo que implica comprender las diferencias culturales, ser conscientes de nuestros propios prejuicios y adaptar los comportamientos verbales y no verbales para adecuarse al contexto cultural. Desarrollar la

competencia intercultural mejora la efectividad de la comunicación y promueve el entendimiento mutuo.

Evaluación:

Las diferencias interculturales pueden ser un obstáculo significativo en la relación entre mentores y estudiantes internacionales, afectando la comunicación, el entendimiento mutuo y la capacidad para crear una conexión sólida. Por ejemplo, el desconocimiento mutuo de normas y expectativas entre los mentores y estudiantes. Tanto el mentor como el estudiante internacional pueden tener expectativas diferentes sobre la relación y el proceso de mentoría debido a sus antecedentes culturales. El estudiante puede no estar familiarizado con las normas académicas y sociales de la universidad, mientras que el mentor podría desconocer los valores y costumbres de la cultura del estudiante, lo que genera incertidumbre y dificulta la interacción efectiva.

Omar, Faiza, Mahone, James P., Ngobia, Jane, and FitzSimons, John. "Building Rapport Between International Students and their Faculty Advisors: Cross-Cultural Mentoring Relationships at the University of Guelph." *The Canadian Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, Vol. 7, Iss. 2, Article 8.

Resumen:

Las diferencias culturales, como la deferencia a la autoridad y las creencias religiosas, fueron evidentes entre los estudiantes internacionales. Los asesores académicos señalaron que tratarse por su primer nombre ayudaba a crear un ambiente más cómodo donde los estudiantes podían aprender y compartir más abiertamente. Sin embargo, muchos estudiantes expresaron incomodidad al dirigirse a los profesores por su nombre de pila, especialmente cuando eran mayores, ya que en sus culturas están acostumbrados a mostrar respeto hacia los mayores y aquellos con mayor educación. Además de la autoridad, los estudiantes internacionales reportaron dificultades relacionadas con el espacio personal, la comunicación directa, el respeto a la autoridad, la religión y la comida. Muchos tuvieron problemas para establecer relaciones cercanas debido a que el concepto de espacio personal difería de sus países de origen, sintiéndose inseguros sobre si era apropiado abrazar o sentarse cerca de los demás, dado que en las sociedades occidentales se valora mucho el respeto por los límites personales. Asimismo, los estudiantes enfrentaron desafíos de transición social, como los gastos de matrícula y manutención, el sentido de pertenencia y las barreras del idioma. Aunque a menudo comprendían sus responsabilidades formales y se sentían cómodos trabajando con sus asesores, se sentían menos confiados al hablar sobre problemas personales o desafíos, especialmente cuando no estaban seguros de qué tipo de apoyo podían esperar de sus asesores.

Evaluación:

El estudio destaca que las diferencias culturales influyen significativamente en las interacciones entre los estudiantes y sus mentores. Estas diferencias en normas y expectativas sociales pueden dificultar el desarrollo de una relación efectiva si no hay una comunicación abierta. Por ejemplo, es importante que tanto los mentores como los estudiantes comprendan las percepciones de autoridad de cada uno y encuentren un terreno común. Una posible solución sería emparejar a los estudiantes con mentores que sean mayores o más experimentados, alineándose con las expectativas culturales de los estudiantes y ayudándolos a sentirse más cómodos. Además, los desafíos financieros son un problema común para los estudiantes internacionales, lo que puede afectar su capacidad para establecer relaciones. Muchos estudiantes están enfocados en trabajar o ahorrar dinero para cubrir sus gastos, lo que les deja poco tiempo para socializar o pasar tiempo con sus mentores fuera de los entornos formales.

Kirshteyn, Isabella M. and Uysal, Huseyin. "Graduate And Undergraduate Students Unite: Intercultural Competence In A Mentoring Relationship." *Journal of Integrated Social Sciences*, Vol. 12, 2022.

Resumen:

Esta investigación destaca la importancia de la indagación, el acuerdo mutuo sobre los roles, la transparencia y la comunicación clara en la mentoría intercultural. Primero, la práctica de mentoría se basó en el entendimiento mutuo, definiendo los roles a través de la indagación y la reflexión en lugar de asignarlos. Tanto el mentor como el estudiante/mentee participaron en la autorreflexión y la negociación dialógica para desarrollar una experiencia de aprendizaje recíproco. En segundo lugar, desde el inicio establecieron la transparencia, acordando abordar cualquier inquietud que surgiera durante su colaboración. La conciencia de las diferencias culturales en el trabajo académico y los estilos de trabajo fue crucial, ya que estas diferencias están moldeadas por las experiencias vividas, las disciplinas y los entornos. Finalmente, se identificó la comunicación clara como esencial para enfrentar desafíos y garantizar la claridad en las expectativas de ambas partes. Se recomendó el diálogo constante para evitar malentendidos y mantener una relación de mentoría saludable.

Evaluación:

La investigación demuestra que la transparencia y la comunicación clara son fundamentales en las relaciones de mentoría. Para construir una relación efectiva, ambas partes deben esforzarse por ajustarse y comprometerse con sus diferencias. No debe recaer únicamente en el mentor la responsabilidad de adaptarse; los aprendices también deben entender la perspectiva de su mentor cuando surgen problemas. Dado que a menudo provienen de diferentes entornos y tienen expectativas distintas, la transparencia y la comunicación ayudan a cerrar esas brechas. Por lo

tanto, es esencial mantener un diálogo abierto y continuo para aclarar malentendidos y encontrar un punto en común.

Shalka, Tricia R., Corcoran, Chloe S. and Magee, Brian T. "Mentors that Matter: International Student Leadership Development and Mentor Roles." *Journal of International Students*, Volume 9, Issue 1, 2019, pp. 97-110.

Resumen:

El artículo explora la compleja dinámica de la mentoría con estudiantes internacionales, destacando estrategias esenciales para los mentores. Subraya la importancia de la sensibilidad cultural, ya que los mentores deben reconocer y respetar los diversos antecedentes culturales que moldean los estilos de comunicación y los enfoques de aprendizaje de los estudiantes. También, es crucial construir confianza, ya que muchos estudiantes internacionales pueden experimentar sentimientos de aislamiento o ansiedad; un mentor solidario puede ayudar a aliviar estas preocupaciones al fomentar un ambiente acogedor. El artículo enfatiza la necesidad de una comunicación clara, especialmente dado el potencial de barreras lingüísticas lo que requiere que los mentores articulen sus expectativas y brindan instrucciones explícitas.

Evaluación:

Para establecer una relación efectiva entre mentores y estudiantes internacionales, es crucial que ambas partes trabajen juntas. Los mentores deben ser sensibles a las diferencias culturales y fomentar un ambiente de comunicación abierta, mientras que los estudiantes deben expresar sus necesidades y expectativas. La confianza se construye a través de la transparencia mutua; los mentores deben crear un espacio acogedor, y los estudiantes deben ser honestos sobre sus sentimientos de ansiedad o aislamiento. Además, los mentores pueden conectar a los estudiantes con recursos útiles, pero estos deben tomar la iniciativa para buscarlos y utilizarlos. El intercambio de retroalimentación entre ambos es esencial para el crecimiento y la mejora continua de la relación. En resumen, el éxito de la mentoría depende del esfuerzo compartido de ambas partes.

Nadeem, Muhammad Umar and Zabrodskaia, Anastassia. "A comprehensive model of intercultural communication for international students living in culturally diverse societies: evidence from China." *Front. Commun.*, Volume 8, 2023.

Resumen:

Se trata de entender cómo la percepción de la autoridad es esencial para ser un mentor a los estudiantes internacionales, ya que las perspectivas culturales sobre la autoridad varían significativamente. En culturas con una alta distancia de poder, los estudiantes suelen ver a los

mentores como figuras autoritarias a las que no se debe cuestionar, lo que genera hesitación en la comunicación, mientras que en culturas con baja distancia de poder se fomenta un diálogo más abierto. Estas diferencias pueden crear barreras en la interpretación de retroalimentación, donde las críticas directas pueden ser desalentadoras. Además, los contrastes culturales en los estilos de comunicación—como enfoques directos frente a indirectos—y las nociones de independencia frente al colectivismo afectan cómo los estudiantes se relacionan con sus mentores.

Evaluación:

Para establecer relaciones efectivas entre mentores y estudiantes, es importante comprender las percepciones culturales de la autoridad que pueden guiar el estilo de comunicación e interacción entre los dos. El mentor debe adaptar su estilo de comunicación y retroalimentación a las necesidades culturales del estudiante, mientras que el estudiante debe mostrar iniciativa y estar dispuesto a aprender de un entorno diferente. Ambos deben ser abiertos y transparentes sobre sus expectativas y antecedentes culturales, lo que fomenta una comunicación basada en confianza. Solo con este esfuerzo compartido se puede superar cualquier diferencia cultural y construir una relación productiva y efectiva para ambos.